

JORNADES CULTURALS A VILANOVA

TAULA RODONA

SOBRE L'AEROPORT

Foto DEBATE. GREGORIO MARTIN, ANA MARÍA FUERTES, DIEGO LÓPEZ Y GARCÍA SALAS

Un catedrático alerta de que el aeropuerto de Vilanova acabe vacío como Terra Mítica. Martín Quetglàs recuerda que la UE está potenciando el transporte de pasajeros por ferrocarril.

El catedrático de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial de la Universidad de Valencia, Gregorio Martín Quetglàs, alertó ayer sobre el peligro que existe de que el futuro aeropuerto de Vilanova sea «un aeropuerto vacío». Martín puso en tela del juicio el futuro del aeropuerto de Vilanova, poniendo como ejemplo el de Sevilla: «En cuanto se ha creado una estructura de ferrocarril moderna, el aeropuerto se ha quedado vacío».

Daniel Llorens, Vilanova

En este sentido, el catedrático también aseguró que la política de la UE pasa por potenciar el tráfico de mercancías a través de los corredores marítimos y el de personas por ferrocarril. «Corremos el peligro de tener un nuevo Terra Mítica a lado de nuestras casas», puntualizó Martín, quien calificó el proyecto de innecesario y recordó que los de Manises y Reus están «infrautilizados». Es más, afirmó que «es un lujo crear un nuevo aeropuerto a sólo 70 kilómetros de Manises».

Martín realizó estas declaraciones en la mesa redonda sobre el aeropuerto que tuvo lugar ayer en la iglesia de Vilanova, como parte del programa de las Jornades Culturals Plana de l'Arc, que este año llegan a su novena edición. Un coloquio en el que, bajo la moderación de la vicerrectora de la UJI, Ana María Fuertes, también tomaron parte el director del Gabinete de Estudios Turísticos de la UJI, Diego López Olivares; y el director general de Aerocas, Juan García Salas.

Por su parte, el gerente de Aerocas, la empresa encargada de la creación y explotación del futuro aeropuerto, defendió la validez de proyecto argumentando que permitirá diversificar la economía de la provincia: «Si cerámica o agricultura fallan algún día, en esta provincia lo pasaremos muy mal. El aeropuerto permitirá potenciar esa tercera pata que es el sector de servicios», manifestó Juan García Salas.

De hecho, y según García Salas, las infraestructuras aeroportuarias castellanenses «situarán a nuestra provincia en el mapa de los "touroperadores", cosa que ahora no sucede porque nadie programa un viaje a más de 50 kilómetros de un aeropuerto y, por eso, la zona norte de la provincia nunca

podrá conocer el desarrollo turístico».

Para el director general de Aerocas, el aeropuerto de Vilanova dará luz verde a la construcción de campos de golf y a la creación de nuevos complejos hoteleros en la provincia, «porque podremos recibir a visitantes de todas partes de Europa», matizó.

El director de Aerocas asegura que «todos los efectos negativos tienen medidas correctoras»

D. LL, Vilanova

El director general de Aerocas, Juan García Salas, reconoció que la creación de un aeropuerto tiene «efectos negativos», pero que todos ellos cuentan, por Real Decreto, «con sus medidas correctoras». De hecho recordó que ya se ha replantado un 30% más de «todos los palmitos y carrascas que se han tenido que arrancar».

Entre los efectos negativos, García Salas habló del impacto medioambiental, la limitación del desarrollo urbanístico de la zona y, además de otras, el aumento del riesgo de que se produzcan accidentes de tráfico por un lógico aumento de la circulación por la zona. «Pero todos estos problemas tienen medidas correctoras y, al mismo tiempo, se genera un efecto positivo sobre el turismo, se creará empleo y mejorarán los recursos públicos, sin olvidar que, gracias al aeropuerto, la zona tendrá acceso a las más modernas tecnologías».

En este sentido, el alcalde de les Coves de Vinromà, Miguel Zaragoza, intervino en la mesa redonda para recordar que «para mantener las tradiciones y la cultura de mi pueblo necesito dinero, y gracias al aeropuerto parece que se ha frenado la marcha de habitantes y eso ya me parece positivo».

Por su parte, el director del gabinete de Estudios Turísticos de la UJI, Diego López Olivares, recordó que hay que apostar por el «turismo sostenible» y que modelos turísticos como el de Torreveja en Alicante no pueden ser válidos porque «una vez que se venden todos los apartamentos ya no hay puestos de trabajo ni nada. Porque, además, la gente que compra un apartamento hace una economía doméstica y sólo beneficia a los supermercados. Se trata de una economía cerrada, y la economía siempre debe ser abierta».

De hecho, López aseguró que sólo se recurre al turismo en época de crisis «y se hace de una manera espontánea, sin organización». En este sentido, el experto en turismo recordó que la misma situación ya se produjo a finales de los 80, «y entonces se apostó por macroproyectos lúdicos que han dado muy dispares resultados económicos».